# Debates, realidades y perspectivas

del Movimiento de Mujeres en Honduras





# Debates, realidades y perspectivas del Movimiento de Mujeres en Honduras

# Debates, realidades y perspectivas del Movimiento de Mujeres en Honduras



© Foro de Mujeres por la Vida. Zona Norte (Misericordia Tejedoras de Sueños, Madres de PASO A PASO, EMIH, Hermanas de la Misericordia en Honduras, COMFEL, MOMUCLAA, Red de Mujeres de Potrerillos, Red de Mujeres de El Progreso, AFERPEG, Asociadas de la Misericordia, CDM) fmujeresportada@yahoo.es,

Tel: 2472869 / 32877729 San Pedro Sula, Cortés

Primera edición: mayo de 2011

Coordinación General: Foro de Mujeres por la Vida. Zona Norte Investigación: Equipo de Monitoreo Independiente de Honduras (EMIH) Edición de textos, diseño e impresión: Editorial Guaymuras Fotografías: archivo del Foro de Mujeres por la Vida. Esta publicación fue posible gracias al apoyo de Oxfam.

## Índice

Agrad	ecimientos	9
Juntar	ndo sueños de mujeres	11
Preám	bulo	13
1. Las	mujeres y los movimientos sociales	15
A.	Un acercamiento a la teoría de los movimientos sociales	16
B.	Qué opinan las mujeres sobre los movimientos sociales	18
C.	¿Un movimiento social propio, con autonomía, feminista?	21
2. Los	problemas, las preocupaciones, dificultades y retos	24
A.	¿Qué ha marcado a las mujeres?	24
В.	Preocupaciones, problemas y debilidades de las organizaciones	25
C.	Dificultades y retos para construir juntas y hacer alianzas	28
3. ¿Có	mo concebimos la refundación de Honduras?	30
A.	El FNRP visto por las mujeres	33
В.	¿Cómo hacer un trabajo más incluyente?	34
C.	Nuestras apuestas	36
Las mı	ujeres entrevistadas	39
Siglas	y acrónimos	40

### Agradecimientos

Este documento ha sido posible gracias a las mujeres que aceptaron ser parte de este proceso orientado a aportar elementos para la construcción de una agenda propia. La riqueza de este esfuerzo radica en los aportes de mujeres de distintos sectores en el norte, centro y occidente del país, comprometidas con la transformación de nuestra patria.

El proceso de consulta nos conectó con diversas opiniones y formas de ver los procesos; también con las coyunturas y los problemas, a partir de las experiencias de cada cual. Nuestro agradecimiento a las que participaron directamente, así como a aquellas que, en distintos momentos y desde otras regiones, aportaron insumos valiosos.



### Juntando sueños de mujeres

Conseguir que las cosas mejoren en este país, que mejoren para nosotras, que cada persona descubra que está llamada a ser feliz, que la vida se impone y que la alegría se mantiene, a pesar del dolor.

NELLY DEL CID, Misericordia Tejedoras de Sueños

Recuperar las tierras de las que se han apropiado los extranjeros. Sueño con una reforma agraria integral.

FLOR RODRÍGUEZ, MUCA

Con un verdadero cambio social, que haya trabajo, que las mujeres, hombres y niños del Aguán no sufran como nosotras, que exista igualdad, salud y educación.

Sonia Maribel Ramírez, MUCA

La conclusión del bipartidismo, la ruptura del bipartidismo como un sistema político, económico, social y de vida que nos ha permeado a todos, nos ha desmemoriado, nos ha vuelto conformistas, acríticos, indiferentes, cómplices; que desaparecieran las Fuerzas Armadas y que un Estado de Derecho castigara y disuadiera efectivamente la corrupción, la impunidad de los femicidios y la violencia contra las mujeres, la niñez, adolescentes y jóvenes.

LUCILA FUNES, periodista

Que haya más mujeres organizadas, pintoras, escritoras, mujeres que no solo hagan tortillas, que sean otra cosa, que sean mariposas volando.

MARTA VELÁSQUEZ, MOMUCLAA

Una sociedad transformada, con derechos, con respeto a la vida, con oportunidades para todos y todas.

ROSA ANGÉLICA ANDRADE, Red de Mujeres del Aguán

Que si yo faltara, mis hijos no queden como mis hermanos y yo, solos, huérfanos de todo y a la intemperie. Sueño con políticas que digan que no debemos emigrar del campo a la ciudad, porque solo venimos a encontrar desilusiones.

MAGDALENA MORALES, CNTC

Respeto a la diversidad. No hay nada más doloroso que cuando uno escucha que, para todo lo sucio, lo malo, siempre se cita la palabra negro; "el agua negra, tengo una vida negra, tuve un día negro". Es algo que debemos ir cambiando en el lenguaje para cambiar la mentalidad. El mundo es de diversos colores y tenemos que respetarlos.

MIRIAM MIRANDA, OFRANEH

Que nuestros hijos y nuestras hijas sean libres, que puedan vivir en una sociedad de valores donde el respeto se practique en cada acción. Que los derechos humanos de las mujeres y de los hombres, de todas las edades, sean lo fundamental.

ARAVEY PINEDA, Red COMAL



### Preámbulo

Esta iniciativa nace con el propósito de desentrañar sentimientos, sueños y visiones de mujeres que se han volcado a las calles, con otros grupos sociales, para manifestarse contra el golpe de Estado del 28 de junio de 2009; y de esas otras que, aun cuando no estuvieron en las calles, se indignaron y lo demostraron a su manera.

Pero este hecho no es el único que mueve a incursionar en nuestro imaginario. Hay una motivación que se entrelaza con una vieja historia: la necesidad de que nuestra voz, desde los distintos territorios, esté presente en los debates sobre lo que se necesita para hacer de Honduras un mejor país.

Hay un claro mensaje de nosotras las mujeres: exigimos que la democracia no sea una palabra de moda que se usa según el interés particular; esta debe ser parte del buen vivir, del imaginario de toda la población y, sobre todo, debe garantizar a toda persona, grupo social o movimiento, una efectiva participación en el poder de la nación.

Estamos conscientes de las diferencias, de la diversidad y de las muchas intersecciones que cruzan nuestro movimiento que, además, está en construcción permanente en las luchas cotidianas. Por eso las mujeres asumimos la lucha por la democracia en lo privado y en lo público, y en todo momento rechazamos lo que conlleva una cultura de muerte y exclusión.

Con el golpe de Estado, la institucionalidad del país se derrumbó. Por su magnitud, este acontecimiento obliga a repensar métodos, formas de interpretar la realidad, de vivir y actuar en distintos escenarios y, especialmente, formas de construir una ciudadanía con la fortaleza suficiente para oponerse a la cultura que pretenden imponernos, basada en fundamentalismos y en la militarización de nuestras vidas.

Y en la búsqueda de respuestas a esos grandes desafíos es que se hizo esta consulta, cuyos resultados demuestran que las mujeres hemos ido aprendiendo de las experiencias, de los procesos de lucha, de los errores y sinsabores y que, además, estamos conscientes de las similitudes que nos cruzan.

### 1

### Las mujeres y los movimientos sociales

os movimientos sociales ocupan un lugar clave en la historia de los pueblos. De ahí los esfuerzos por definirlos, entenderlos, encontrar sus raíces, su lógica, sus propuestas, desafíos y estrategias. La reflexión ayuda a la tarea de interpretar cómo conciben las mujeres los movimientos sociales. Profundizar en esto puede ser útil a la hora de identificar qué las mueve a ser parte de un movimiento social y, en el caso que nos interesa, de un movimiento de mujeres o de un movimiento feminista porque,

...más allá del deseo, o la declaración retórica, la separación del "espacio feminista" del "no feminista" no resulta nada fácil en el amplio y heterogéneo movimiento latinoamericano de mujeres. Es este un complejo tejido de formas organizativas y de movilización colectiva, creado por mujeres de diversos sectores sociales que demandan la democratización de la vida cotidiana y el ensanchamiento de su ciudadanía sociopolítica¹.

El contexto actual nos obliga a repensar cómo queremos caminar, desde qué espacios, y a entender que es preciso profundizar en las propuestas de los movimientos feministas, y de las organizaciones de mujeres que no se asumen feministas, pero que están allí en la lucha cotidiana. Por eso aquí nos concentraremos en lo que nos une en la diversidad, pues es la mejor ruta para construir un movimiento de mujeres fuerte y propositivo.

Sobre esta aparente disyuntiva (feminista-no feminista), las opiniones son diversas, aunque no anta-



<sup>1</sup> Rina Villars, *Para la casa más que para el mundo: Sufragismo y Feminismo en la historia de Honduras*, Editorial Guaymuras, Tegucigalpa, 2001.

gónicas. Por ejemplo, Carolina Sierra, del Foro de Mujeres por la Vida, sostiene que "tenemos una deuda pendiente con el feminismo, las que nos consideramos feministas y las que aún tienen miedo de la palabra, pero que, en lo concreto, lo son. Nos ha faltado teorizar desde aquí, construir nuestro feminismo, cercano, coherente con lo que somos".

Aravey Pineda, de la Red COMAL y del FNRP, afirma que, "si la defensa de los derechos de las mujeres y la lucha por la equidad para la igualdad está dentro del feminismo, entonces, soy feminista".

Nelly Del Cid, de Misericordia, Tejedoras de Sueños, piensa que el feminismo no solo es teoría, que es también una práctica de vida que tiene mucho que aportar a la construcción de una sociedad diferente. "Ha ayudado a desarrollar herramientas teórico metodológicas para ir enfrentando las grandes desigualdades y opresiones que vivimos las mujeres".

La periodista Lucila Funes, por su parte, ve al feminismo con dificultades más complejas que para el resto de los movimientos, "porque la suya es una apuesta política que tiene que abrirse paso en casa y fuera de ella".

Mirta Kennedy, del CEM-H, cree que el feminismo es una esperanza, "un feminismo contextualizado en América Latina, cruzado por los aportes de las mujeres de los movimientos populares, un feminismo sensible a estas intersecciones de clase, de raza. Es una esperanza porque plantea la utopía de otro mundo posible para las mujeres, con autonomía, con derechos, con reconocimiento, con una vida buena, con participación, con ciudadanía".

### A. Un acercamiento a la teoría de los movimientos sociales

Algunos estudiosos señalan que un aspecto importante de los movimientos sociales es su propia dinámica. Surgen, en muchas ocasiones, sin depender de condiciones externas, se conforman poco a poco. El movimiento tiene vida propia, en una mezcla de cuestiones culturales, simbolismos, motivaciones, características socioeconómicas de quienes los empujan o participan; no siempre el fin perseguido por el movimiento está relacionado con una clara conciencia de clase, de género, etnia u otra<sup>2</sup>.

Las alianzas sociales, lo inesperado de las mismas, así como la coyuntura a la cual responden los movimientos, son también otros aspectos del fenómeno. Para Elizabeth Jelin, los movimientos sociales no son puntos fijos de la sociedad que poseen lógicas lineales cotidianas sino que, por el contrario, son alianzas sociales, muchas veces inesperadas, que se hacen y rehacen de múltiples formas, y que están sujetas siempre a intereses coyunturales.

La década de 1960 marcó un nuevo momento para los movimientos sociales, con la lucha por los derechos civiles y contra la guerra. Nuevos actores asumieron sus luchas como un asunto político. La protesta social y el rechazo a lo establecido

Para profundizar en el tema, véase la ponencia de Abelardo Morales (FLACSO), "La región centroamericana y los movimientos sociales", disponible en: www.enlaceacademico.org/base-documental/.../biblioteca-migracion...

fueron nuevas formas de comportamiento que aparecieron en el espectro social desde distintos espacios y con distintas formas de manifestarse.

Las luchas obreras en un principio, y después, el ecologismo, el pacifismo, el antimilitarismo, el feminismo, la exigencia de una democracia más participativa y los nacionalismos, demuestran la diversidad de las reivindicaciones de los grupos humanos, su persistencia y siempre vigente actualidad<sup>3</sup>.

Manuel Castells, un estudioso del fenómeno, al identificar los elementos claves de los movimientos sociales, se refiere a la construcción de las identidades. Sostiene que la identidad "es la fuente de sentido y experiencia para las personas, de manera que en momentos de crisis, las identidades se construyen de nuevo"<sup>4</sup>.

En esta línea, el autor sugiere que las relaciones de poder son determinantes, y propone tres orígenes y formas para crear identidad: la *identidad legitimadora*, introducida por las instituciones dominantes de la sociedad para extender y racionalizar su dominación frente a los actores sociales; la *identidad de resistencia*, generada por aquellos actores que se encuentran en posiciones/condiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de la dominación, por lo que construyen espacios de resistencia; y la *identidad proyecto*, cuando los actores sociales, basándose en los materiales culturales de que disponen, construyen una nueva identidad que redefine su posición en la sociedad y, al hacerlo, buscan transformar toda la estructura social. Este es el caso de las feministas, cuando salen de los espacios de la resistencia de la identidad y los derechos de las mujeres para desafiar al patriarcado<sup>5</sup>.

El riesgo es otro elemento que se encuentra presente en los movimientos sociales, ya que promueve que el grupo social se mueva para enfrentar su propia vulnerabilidad. Aparecen los conflictos de género y etnia, entre otros, produciéndose una lucha por sobrevivir; se resiste a fin de alcanzar la transformación.

América Latina se ha constituido en escenario de los llamados "nuevos movimientos sociales". Hay en ellos oposición a las estructuras tradicionales, que han definido el accionar de los grupos populares, partidos políticos, sindicatos u organizaciones campesinas<sup>6</sup>.

Estos nuevos movimientos pasan de la reivindicación de identidades particulares hacia la reivindicación de derechos e inclusión social, lo que se explica por los altos grados de pobreza y desempleo que propicia el modelo económico neoliberal. Estos se integran a otros, a escala nacional, regional y transnacional, configurando así espacios de resistencia al modelo.

<sup>3</sup> En: www.saliendodelcallejon.pnud.org.co/Los Nuevos Movimientos Sociales. pdf.

<sup>4</sup> Los nuevos movimientos sociales, disponible en: aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/mod/resource/view.php?...id...

<sup>5</sup> Ídem.

<sup>6</sup> En: www.educacionpolimodal.santacruz.gov.ar/explorasc/...sociales/.../ CSSOC08%20 Los%20nuevos%20Movimientos%20Sociales.pdf -

En algún momento se ha planteado que los nuevos movimientos sociales privilegian su problemática de identidad cultural por sobre la problemática de clase social. Sin embargo, los procesos y las mismas demandas muestran lo contrario pues, generalmente, un movimiento por la identidad de un grupo, se encuentra conectado con las luchas de clase.

La lucha por el poder también está presente en los nuevos movimientos sociales; aunque, vale aclarar, cada vez cobra mayor fuerza la convicción que de que esta lucha no debe ser por el poder en sí mismo, o por el poder que reivindican los políticos tradicionales. Sin pecar de ingenuidad, estos movimientos estarían apostando a la redefinición de estrategias, que van más allá de un solo objetivo.

La acción colectiva de estos movimientos expresa una concepción de la democracia que trasciende los límites de las instituciones existentes y propone la democratización de la sociedad como un todo, incorporando nuevos actores a los principios de equidad y justicia social e incluyendo prácticas culturales negadas por relaciones sociales de exclusión y desigualdad<sup>7</sup>.

En el momento actual, los movimientos sociales se encaminan hacia la reafirmación de los derechos de identidad, diversidad, económicos, territoriales y de género, entre otros; con ello van confirmando la integralidad de los derechos humanos. Cuestionan la democracia con la que se ha convivido por tanto tiempo, los sistemas de representación y los procesos de legitimación, las instituciones políticas y al mismo Estado, abriendo la posibilidad de una genuina representación de los sectores populares en toda su diversidad, para lo cual es fundamental que la acción esté acompañada del análisis, de la reflexión.

### B. Qué opinan las mujeres sobre los movimientos sociales

Al consultar a varias mujeres sobre qué entienden por movimiento social, encontramos distintas respuestas, pero un mismo hilo conductor: la necesidad del cambio, la transformación, la búsqueda de aquello que permita mejorar la vida de la gente.

Por ejemplo, Nelly Del Cid dice que es algo que va provocando cambios dentro de las sociedades, que tiene que ver con la vida de la gente: "Cuestiona el status quo; aun cuando las agendas reivindicativas son diferentes, siempre cuestiona un orden ya establecido, verdades históricamente aprendidas, estructuras opresivas que, a través de la historia, han ganado legitimidad. Los movimientos sociales son contestatarios, reivindicativos, esperanzadores y levantan el protagonismo de sujetos populares, llamados a provocar cambios profundos".

Yadira Mineros, del CDM, lo resume así: "Tiene fuerza, es diverso, tiene identidad y objetivos en común, la defensa de derechos". Mientras que Carolina Sierra se centra en la connotación de la palabra *movimiento*: "es algo dinámico, que se mueve, que se construye, que transforma".

<sup>7</sup> Véase, www.pr.indymedia.org/news/2004/08/4536.php - Cached

Para Evangelina Argueta, de la CGT, "es como una convergencia de todas las organizaciones comprometidas con el pueblo, con sus organizaciones para que haya menos injusticia".

Betty Vásquez, del FNRP, afirma que "nace desde las sociedades, desde el pueblo, desde la comunidad y busca reivindicar derechos políticos, sociales, culturales. Está en movimiento, es dinámico, no tiene final, se construye, se fortalece y va creciendo en dependencia de la coyuntura y el contexto".

La escritora Helen Umaña, una de las integrantes de la Comisión de Verdad, explica que "es un conglomerado de personas, no necesariamente homogéneas, pero que, a la vista de una problemática específica, asume una determinada postura o elige una manera de actuar con el propósito de lograr uno o varios objetivos para lograr cambios o transformaciones de vital importancia para la vida de toda la sociedad".

Por su parte, Margarita Murillo, del Foro del Valle de Sula, dice que para ella el movimiento social "son las personas que se organizan para defender sus derechos, los servicios públicos, la educación, la salud, el derecho a la tierra, a la vida. Los obreros, campesinos, mujeres, jóvenes, todo es movimiento social".

Para Eriselda Guardado, de Casa Luna, el movimiento social se gesta sin discriminar a nadie. "Entramos todos con nuestra propia identidad y apuntamos hacia un objetivo común".

Lourdes Aguilar, docente de la UNAH, opina que "son espacios de hombres y de mujeres de un país determinado que se organizan con propósitos claros: caminar hacia el desarrollo, hacia mejores condiciones de vida y, en definitiva, hacia la búsqueda de la felicidad".

"Teóricamente, es una fuerza popular organizada que busca un objetivo de interés colectivo, de dimensiones locales, regionales, nacionales y a veces internacional. Los movimientos sociales pueden ser organizados o no, estructurados o espontáneos", de acuerdo con la periodista Lucila Funes.

Mirta Kennedy, del CEM-H, lo explica como "una articulación, coordinación de ciudadanía organizada en gremios, en sindicatos, en redes, incluso en partidos. Son personas resistentes a lo que llaman la institucionalización".

Para Rosa Angélica Andrade, de la Red de Mujeres del Aguán, es una organización donde "somos participantes activas del quehacer de la sociedad y del desarrollo". Y Nohemí Dubón, de la CODEMUH y Feministas en Resistencia, lo resume así: "Es todo ese movimiento de personas buscando y tratando de generar cambios".

Marta Velásquez, del MOMUCLAA, indica que, en este momento, un movimiento social es la Resistencia, "donde convergen diferentes ideas, pero al final queremos lograr un objetivo común: equidad, igualdad, justicia". Y Berta Cáceres, del COPINH, relaciona el movimiento con protesta y demanda ya que, a su juicio, "el pueblo se halla entre la vida y la muerte".

Estudiosas del feminismo y de los fenómenos sociales plantean que hay algunas lagunas al momento de definir qué son los movimientos sociales, en especial cuando se habla del movimiento de mujeres. En el contexto actual, cuando apostamos a ser parte de este nuevo movimiento ciudadano en resistencia, resulta importante reflexionar al respecto.

Se puede decir que en la mayoría de los estudios sobre movimientos sociales se constata la existencia de movimientos de mujeres, pero no se visualiza su diversidad y sólo en algunos estudios de casos se ha incorporado. La mayoría de las tipologías elaboradas sobre los movimientos sociales, sin bien son aportaciones muy útiles para desentrañar la naturaleza de su diversidad, en lo referente a los movimientos de mujeres, se puede decir que son reduccionistas al delimitar el campo de conflicto de estos movimientos a la cultura y la ideología, pues están dejando a un lado una serie de mecanismos de género que ocasionan respuestas a veces relacionadas simultáneamente con múltiples campos: la reproducción, la producción y el campo tradicional de la política<sup>8</sup>.

La conceptualización de los movimientos sociales pasa por esa diversidad que caracteriza las luchas de las mujeres. Aquí encontramos a quienes adjudican al movimiento social la capacidad de adentrarse en los conflictos que están en lo profundo de la sociedad; de cuestionar lo históricamente aprendido, las estructuras opresivas, el mismo sistema patriarcal. Otras, lo identifican como esa aglutinación de fuerzas que permitirá resolver los problemas cotidianos que asfixian o impiden ser.

Sin embargo, se observa coincidencia en los aspectos que identificamos o aspiramos encontrar en un movimiento social. También aparecen las percepciones que nos conectan con la realidad en que se mueve cada mujer; y esto es valioso, ya que esas miradas son las que pueden propiciar que el movimiento adquiera la validez y la conexión necesaria con la vida diaria.

El mismo acto de conceptualizar lleva a cuestionar, ya que apunta a lo que queremos y no queremos ver en el movimiento, descubriendo nuevas y viejas formas: desde la que plantea la no institucionalización o encasillamiento del movimiento, hasta la que lo vincula con las ideologías y las estructuras políticas.

Este ejercicio aclara que el movimiento recibe influencias externas de lo que pasa en el mundo en el plano económico, social, político y cultural, reafirmando la convicción de que debe construirse a partir de la experiencia, sacudiéndose lo que ha estancado o que ha contribuido a corromper los procesos.

Algo que aparece en las voces de las mujeres que resisten, es que estamos ante una emergencia que llama a no dejar de movernos, de expresarnos, y que es necesario construir pensamiento y propuestas, con el esfuerzo de todas y todos, siendo contestatarias, cuestionadoras, esperanzadoras, manteniendo el protago-

<sup>8</sup> Lola Luna G., Género y movimientos sociales en América Latina, Universidad de Barcelona, en: www.raco.cat/index.php/BoletinAmericanista/article/viewFile/.../146153

nismo de los actores sociales en su diversidad. Para esto es fundamental no cejar en el propósito de que las agendas de todos estén presentes, en especial la de las mujeres.

La articulación también es percibida como importante, pero no puede imponerse; hay conciencia de las dificultades, pero también se tiene la certeza de que, al tomar conciencia de la emergencia, se podrá avanzar con paso firme.

Los poderes fácticos se mueven en el plano nacional e internacional, y lo hacen de manera inteligente; conspiran contra la justicia y la equidad. De ahí la urgencia. El mismo movimiento, al vincularse con el momento histórico, sabrá avanzar hacia el cambio, la transformación.

La construcción de un espacio de encuentro entre distintos actores sociales, que conecte la realidad concreta de la persona, de la comunidad, de la región y de la nación entera, plantea la necesidad de estructurar una agenda a corto, mediano, largo plazo y, en definitiva, de construir estrategias.

### C. ¿Un movimiento social propio, con autonomía, feminista?

Las respuestas a esta pregunta son inquietantes, cuestionadoras, esperanzadoras, propositivas y enriquecedoras. Veamos.

Berta Cáceres opina que "nos falta más construcción de propuestas, entender más la diversidad y multiplicidad. Que haya más participación de las mujeres en la conducción política, nacional, regional. Hace falta la voz de las mujeres, que no nos arrinconemos en movimientos únicos que nos han impuesto. Hablamos de derechos reproductivos, económicos, sociales, culturales, el derecho a la tierra, al servicio público"<sup>9</sup>.

Nelly Del Cid sostiene que ya existe un movimiento, "estamos intentando aglutinarnos, organizarnos, levantar una agenda, provocar cuestionamientos; el movimiento de mujeres también está cuestionando estructuras: la democracia que nos han querido vender, los partidos políticos que no responden a las necesidades del pueblo, la corrupción... cuestiona incluso al interior de los movimientos sociales".

En cambio, Carolina Sierra, dice que, "para muchas, lo que tenemos hace años es un movimiento de mujeres en construcción que nunca termina de construirse. Yo creo que las mujeres tenemos un movimiento social, no acabado ni mucho menos unísono, ni tan fuerte ni tan perfecto, ni tan definido. Tenemos una conciencia de colectividad, tenemos objetivos comunes, estrategias que, de forma tácita, sin grandes pactos, hemos asumido. El reto es cómo pasar a una nueva etapa, de crear un espacio conjunto a construir una propuesta incluyente que *transforme realidades concretas de las mujeres, tanto las cotidianas como las estratégicas*".

Por su parte, Marta Sandoval, de la CNTC y del Foro de Mujeres por la Vida, siente que ahora "ha revivido esa posibilidad de reflexión, de motivación, de

Tomado de la entrevista de Laura Carisen y Sara Lovera, miembros de la delegación internacional de la Jornada por los DDHH de las mujeres en Honduras, disponible en: loslibroslibres.files.wordpress.com/2010/08/cuadernillo-feministas.pdf

organización y de fortalecimiento del movimiento de mujeres; hemos logrado juntarnos mujeres de distintos sectores". Y Betty Vásquez agrega que, "lo que nos mueve o nos une es lo mismo. Aunque hay una diversidad de temas, a la larga son los mismos problemas estructurales, son las mismas necesidades de género y los mismos sueños de mujeres".

Lourdes Aguilar afirma que, sin duda, hay un movimiento de mujeres, diverso, importante, necesario, organizado; "si tratamos de deletrear caso por caso, vamos a encontrar cosas muy diversas, organizaciones de mujeres que reivindican sus derechos, organizaciones de mujeres que han trascendido a posturas políticamente mucho más radicales que se inscriben dentro del feminismo".

Mirta Kennedy argumenta que "venimos de un discurso democratizador, de autonomía del cuerpo, de ciudadanía, contra la violencia que tiene que ver con la dominación de nuestro cuerpo, de nuestra sexualidad, con el trabajo doméstico. Tenemos una identidad como movimiento de mujeres y feministas y somos parte del movimiento popular".

Aravey Pineda considera que en el país hay un trabajo con las mujeres, "específicamente en la zona norte, donde se ha logrado que tengan claridad sobre su condición de mujer en esta sociedad y, a la vez, ha permitido que la mujer desempeñe un papel beligerante en la actual situación. Sin embargo, aún no logramos unir esfuerzos para hacernos sentir como movimiento; somos mayoría, pero los esfuerzos dispersos no nos abonan mucho".

En contraste, Brenda Cruz, del FNRP Copán, manifestó que, en la zona noroccidental, "esto cuesta, y es difícil decir que tenemos un buen movimiento social de mujeres. En occidente la mujer es muy cuestionada, es una mujer sumisa que obedece lo que su hombre dice".

Al respecto, Mayra Bermúdez, de la Red de Potrerillos, indica que "falta empoderar a las mujeres de los grupos municipales, espacios regionales, para ser más visibles, que miren que somos muchas y que estamos haciendo un trabajo ante cualquier situación".

Yadira Mineros recordó que, desde los años 90, las organizaciones de mujeres se fueron desligando de las organizaciones políticas y sociales, adquiriendo autonomía y reivindicando derechos desde una visión de género, feminista; "sin embargo, no hemos logrado un movimiento nacional de mujeres; el movimiento ha sido muy débil, disperso".

Lucila Funes hizo la siguiente reflexión: "Las mujeres no somos un gremio y, sin embargo, esa transversalización de género que el feminismo suele exigir para el Estado, no está presente en todo el movimiento social. La Resistencia, por ejemplo, es una muestra de que las mujeres, antes que una fuerza de dirección, lo son de movilización".

Lucía Granados, del FNRP, comparte lo anterior cuando afirma que "somos un movimiento, solo que no le veo mucha beligerancia dentro de las estructuras del Frente Nacional de Resistencia Popular, y esa es una debilidad, porque hay muchos temas que solamente nos competen a las mujeres…".

De estas respuestas y comentarios se puede deducir que hay consenso respecto a que existe el movimiento de mujeres. Aunque "en proceso de construcción permanente", avanza con una conciencia de colectividad, con objetivos comunes y estrategias que se asumen tácitamente, sin grandes pactos.

Este tiene que ver con procesos que reivindican y apuestan por la autonomía, construyendo su propio discurso sobre la autonomía del cuerpo, de la sexualidad, de ese ser y sentirse ciudadanas con plenos derechos.

El discurso de las mujeres es democratizador, y esto no es reciente. Se coincide al afirmar que la lucha de las mujeres es de larga data, y que finalmente es colectiva; pero esto, en el contexto actual, debe asumirse con mayor contundencia.

No basta el espacio que se ha construido conjuntamente, afirman unas, pues el reto es pasar a una nueva etapa, donde se avance en la construcción de una propuesta incluyente que transforme realidades concretas. Las propuestas deben reflejar el entendimiento de qué implica la diversidad y multiplicidad, aprendiendo de las experiencias de otros movimientos. No se puede continuar siendo islas.

También se expresa la urgencia de ocupar espacios en la conducción política nacional y regional. Esto, señalan algunas, pasa por no claudicar en los cuestionamientos que se formulan en todos los espacios en que se participa, incluyendo el movimiento social que emerge después del 28 de junio.

Encontramos también voces de alerta sobre la posibilidad de que el movimiento de mujeres pierda el rumbo que le permitió avanzar en la conquista de derechos, que sea absorbido por la Resistencia, y por el vacío que ha dejado la institucionalidad pública en crisis. Y es que, después del 28 de junio, reaparecen las voces que privilegian la lucha de clases por sí misma; es tarea del movimiento de mujeres velar por que no se pierda la riqueza del análisis y la práctica consciente de las intersecciones, de la diversidad y la experiencia acumulada.

Algo que queda claro es que hay demandas que tienen que ver con el ser y el vivir de las mujeres. Esas diferencias, que en su momento interfirieron en los procesos unitarios que se intentó impulsar —las urbanas, las rurales, las indígenas, las negras, las profesionales, las activistas, las institucionalizadas y las independientes, entre otras — aún están allí; solo que en esta ocasión hay conciencia de que si no se logra encontrar cómo conspirar todas juntas, se estaría perdiendo una oportunidad única de transformar la sociedad para bien de toda la población.

### Los problemas, las preocupaciones, dificultades y retos

### A. ¿Qué ha marcado a las mujeres?

Existen hechos que dejan huellas permanentes, que transforman la manera de ver y estar en el mundo. Muchas realidades se asumen a partir de lo que se siente en la piel y que luego se interiorizan, hasta crear conciencia de la necesidad de actuar, de ser parte de las transformaciones. Así lo explica Nelly Del Cid:

Estar en contacto con el diario vivir de las mujeres, con sus luchas, con las grandes limitaciones con que a veces logran vivir: ¿cómo se puede, en una sociedad como la nuestra, naturalizar el sufrimiento humano o mantener distancia de los niveles de empobrecimiento y violación de los derechos fundamentales de la población, y sobre todo de las mujeres?

Ese sentimiento ante lo que se sufre en distintos lugares del planeta, en el hogar y en la calle, ha movilizado a numerosas mujeres: "me marca esa violencia física y emocional en todos los espacios, tanto en lo íntimo como en lo público", dice Nohemy Dubón. O, como lo explica Eriselda Guardado, "la falta de oportunidades a causa de la discriminación, de la violencia, del abuso, de la misma ignorancia, de la misma cuestión cultural, del apego de las mujeres a lo religioso".

Como bien dice Mirta Kennedy, en las ciudades "las mujeres están peleando su espacio palmo a palmo con el crimen organizado, con las maras, con la policía



que llega, les invade, entra a sus casas, las golpean, no tienen trabajo. En el campo, la lucha es por los recursos, por los bosques, por los ríos". Y todo esto lo relacionan con el momento histórico, con los desengaños y frustraciones del esfuerzo realizado, sin que sus vidas hayan cambiado sustancialmente.

Y luego se produjo el golpe de Estado, cuyas marcas provocan el recuerdo de otras heridas, como lo relata Margarita Murillo: Hay tres etapas bien fuertes que he pasado en mi vida personal y en la organizada. Una de ellas es la represión de los años 80, que todavía me tiene marcada, y ahora lo del golpe de Estado. En un momento tuve que abandonar a mis hijos e hijas para salvar la vida; esas cosas me tienen marcada y no creo haberlo superado.

Además, persiste el convencimiento de que el golpe de Estado afectó todo y a todos: "Cambió casi todos los parámetros de la vida hondureña. Fue y sigue siendo un momento de crisis", sostiene la escritora Helen Umaña. La crisis no solo es política, sino económica, y toca a las puertas de cada una, como lo explica María Margarita López, de la AFERPEG:

...nos ha afectado, no hay manera de vender los productos, porque no hay dinero, no se vende porque la gente no tiene trabajo. En varias partes del país han despedido y ni siquiera están pagando el salario mínimo; nos afecta también como pequeñas productoras.

"Fue una lección más, los gobiernos tradicionales no han hecho otra cosa más que golpearnos, han abusado y han utilizado al pueblo cada vez que han querido. Los procesos electorales solo han sido una farsa para llevar a los asesinos al poder y darles más poder", concluye Eriselda Guardado.

Por tanto, no es casual que la mayoría afirme que se radicalizó después del golpe de Estado. Aunque muchas cosas ya se sabían, con el golpe hubo más acceso a información, lo que radicalizó las posturas. Nelly Del Cid lo expresa así:

Estoy perdiendo el miedo a decir las cosas que estoy pensando o sintiendo. Después de andar en la calle y de enfrentar la persecución de los policías, es como decir bueno, y qué, si ya me viví todos esos miedos, ¿cómo no me voy atrever a decir lo que estoy pensando?

### B. Preocupaciones, problemas y debilidades de las organizaciones

Berta Cáceres afirma que "estamos viviendo en este estado de represión, en una sociedad militarizada; los escuadrones de la muerte se han reactivado descaradamente para atacar los movimientos sociales"; a ella le preocupan "las incontables violaciones de derechos humanos, el cierre de radios y canales de televisión...".

A Esly Banegas, de la región del Aguán, le preocupa la demostración, "a punta de armas, del poder de estos señores usurpadores de la tierra y cultivadores de palma africana. La reafirmación y ratificación de sus intereses en la región, sin ninguna autoridad que controle; ellos mandan, hay una total impunidad en la zona".

A Yadira Mineros, como a muchas otras, le preocupa la violencia en general, la violencia doméstica, la violencia de género en las calles, los femicidios, las violaciones, el miedo, la no distribución de las tareas domésticas, pues todo esto limita la participación política de las mujeres.

Todavía no se nos permite hablar en las asambleas; y si unas exigen que se les respete su derecho al habla, se les trata de histéricas... El hecho de que no se reconozcan nuestros derechos, nuestra agenda como mujeres, es una dificultad. A veces las mujeres imitamos la forma patriarcal de dirección de los hombres, ejercemos el poder como caudillos, verticalmente, invisibilizando a las otras y a los otros...

Otra fuente de preocupación para Yadira —en el caso de las organizaciones sociales—, es la falta de recursos económicos, pues siente que los retos que impone la coyuntura las están rebasando; por tanto, ella plantea que "hay que cambiar la misión, la visión, el quehacer de las organizaciones para responder a la coyuntura que estamos viviendo".

Estas preocupaciones tienen sus raíces en problemas concretos como la pobreza, la violencia y la sobrecarga de trabajo. La pobreza está golpeando a muchas líderes y el reto es cómo compaginar las luchas y las utopías con el hambre de cada día, reflexiona Carolina Sierra, quien señala que la mayoría de las organizaciones de mujeres, sobre todo en la zona norte, centra su trabajo en el voluntariado. Además, apunta:

No podemos obviar la cultura de la que venimos y lastimosamente, en nuestras organizaciones, también replicamos muchas conductas aprendidas de este sistema patriarcal y violento. Y eso hay que decirlo para cambiarlo, para re-aprender nuevas formas de organizarnos. A muchas mujeres les da miedo hablar de los conflictos internos y manejan un discurso donde las organizaciones de mujeres son un remanso de paz y buenas costumbres. Eso no es real, hay problemas, incoherencias, miedos, etc. Pero, ¿dónde no los hay? Nos falta camino, nos falta pasar del discurso a la práctica. Tenemos que ahondar en los errores sin miedo.

El rol reproductivo y de cuidado asignado a las mujeres también cobra la debida relevancia, pues, como subraya Betty Vásquez, "la mayoría de las mujeres que desean participar del movimiento no cuentan con condiciones para dejar a sus hijos al cuidado de otras personas; no tienen recursos económicos... los roles tradicionales y reproductivos de las mujeres requieren de un mayor esfuerzo, de mayor inversión".

A veces se nos adjudica "la falta de entendimiento, los pleitos entre mujeres", sin explicar que esto tiene raíces culturales y que también es parte de la vida de los hombres. Al respecto, Nelly Del Cid afirma que "nos hace falta pulir los caminos del diálogo. La práctica del consenso no está muy desarrollada, no sabemos cómo llegar a consensos. Vamos avanzando, pero a veces pareciera que estamos en competencia... no hemos analizado que eso es parte de la ideología dominante patriarcal capitalista de ponernos siempre en pugna y en pleito. Debemos empezar a dialogar".

Sobre este asunto, Eriselda Guardado plantea que "todavía nos hace falta gestar un espacio propio a nivel nacional, donde pongamos todas nuestras diferencias y las situaciones estratégicas por las que tenemos que luchar".

Sin embargo, hay consenso en que el movimiento de mujeres nace con conciencia de las intersecciones que lo cruzan, lo cual es importante en un momento en que la Resistencia aparece conflictuada ante la dificultad de armonizar todas las diversidades que la conforman. Mirta Kennedy lo explica así:

Nacimos con esa conciencia de la diferencia y la diversidad de las intersecciones, con estos ejes de clase, raza, género. Esto ha impedido o limitado nuestra integración nacional, nos ha mantenido fragmentadas. Las campesinas contra las urbanas, las populares contra las feministas que tenemos una influencia más transnacional, las del norte con las del centro, las jóvenes con las viejas, las negras con las no negras, las indígenas; creo que eso cruza el feminismo en todo el mundo.

Las mujeres del Aguán señalan otra dificultad que persiste en la vida cotidiana: "Hay mujeres que quieren estar organizadas, pero sus esposos no las dejan... Este sistema patriarcal nos ha enseñado que las mujeres tenemos que pedir permiso para participar en un espacio o para salir de la casa".

Por otro lado, en muchos espacios comunitarios, las mujeres no cuentan. Por ejemplo, Mayra Bermúdez, percibe que las políticas municipales no las benefician, lo que se agrava por la crisis económica, que está golpeando enormemente a las mujeres.

En cuanto a las organizaciones, uno de los problemas más sentidos es el económico; al respecto, Nohemí Dubón comentó: "Como que no creen en nuestro trabajo y no es fácil conseguir financiamiento para capacitación y para aquello cuyos resultados, de repente, no son tangibles".

También las coyunturas van creando condiciones o limitando el esfuerzo organizado, lo que tiene que ver con los recursos, lo político y lo ideológico. Como lo explica Nelly Del Cid, muchas de las agencias que podían apoyar con recursos, los están movilizando hacia otras cosas. "También hay una ultra derechización de muchos gobiernos y eso repercute en las agencias que antes financiaban a organizaciones en América Latina y, si son agencias grandes las que financian, hay condicionamientos, hay que hacer las cosas a su manera, casi como una camisa de fuerza. Los ritmos y las realidades son diferentes". Por eso, afirma, es necesario pensar en la autosostenibilidad.



### C. Dificultades y retos para construir juntas y hacer alianzas

He aquí las opiniones al respecto.

Las mujeres llevamos lo doméstico a lo político, nos falta mucho para tener una visión nacional e incluso regional. Las que estamos del mismo lado, tenemos que bajar nuestras defensas y volvernos más amigas, buscar esos puntos de encuentro. Faltan esos espacios de diálogo, de concertación, de mínimas demandas. MIRTA KENNEDY

Los retos: llegar cada día a más mujeres, hablarles de la situación en el país, hay muchas que no se juntan en ningún tipo de reuniones. Debemos despojarnos de ese liderazgo ficticio que muchas veces vamos persiguiendo. "Si no voy yo, que no vaya nadie", esa es una actitud egoísta en este proceso. ERISELDA GUARDADO

Hay que buscar a las compañeras que se han retirado de las organizaciones y preguntarles qué pasó, en lugar de criticarlas por estar en sus casas u otros espacios que, según nosotras, son «menos reivindicativos». Alguien dijo que por ahí que la principal lucha de las organizaciones de mujeres es crear espacios más amorosos, tiernos y alegres... lo único esperanzador es que cada día estamos más conscientes de esto e intentamos rebelarnos y, quizás algún día, lo consigamos. CAROLINA SIERRA

Buscar enfoques de trabajo con metodologías participativas y populares, que se aprenda en el camino, aun cargando con nuestras tareas; buscar espacios de articulación y encuentros. Aprender a desaprender, porque al modelo le conviene que nos quedemos con lo que nos dan. BETTY VÁSQUEZ

Las dificultades: esas grandes diferencias de pensamiento, de trabajo inclusive, la inmadurez política, ideológica. Uno de los retos es seguir fortaleciendo el FNRP en medio de la diversidad; es el único proyecto político que aglutina a todas las organizaciones y todas las instancias organizativas a nivel nacional. LUCÍA GRANADOS

Falta una visión estratégica para caminar juntas, hay egoísmo entre nosotras, individualismo, se necesita romper con esos vicios del modo de producción artesanal. MARGARITA MURILLO

Antes que alianzas, yo reconstruiría primero mi propio ser, mi identidad (quiénes somos, qué queremos, adónde queremos ir, con quiénes, cuáles riesgos asumimos). Eso creo que determina mucho con quién crear alianzas, con hermanos y hermanas afines, o si caminamos un rato solas. Es fundamental hacer análisis permanentes y críticos de la realidad, no sólo de las mujeres, sino de todos, del país, de los movimientos sociales, participación y crecimiento en conciencia y conocimientos, fomentar el debate alrededor de temas que competen a todas y todos, sobre las prácticas democráticas para elegir y ser electos, para organizarse, para crecer y consolidarse como movimiento. No perder de vista el derecho a

soñar y tener utopías... Es necesario un alto en el camino para ver cuánto hemos avanzado, cómo lo hemos hecho, en qué momento dejamos lo que hacíamos y asumimos otras prioridades, dónde nos han llevado estas nuevas prioridades, bajo qué condiciones debemos seguir apoyándolas. LUCILA FUNES



El tema de las visiones y organizaciones diferentes es recurrente en los debates, sobre todo después del golpe de Estado, cuando vemos que unas se autodenominan feministas en resistencia y otras simplemente mujeres en resistencia. Esto tiene su explicación en la historia del movimiento de mujeres y feminista de Honduras, como muy bien lo explica Rina Villars en su esclarecedor libro *Para la casa más que para el mundo: Sufragismo y Feminismo en la historia de Honduras*. En nuestra historia podemos encontrar las raíces de las dificultades que siguen apareciendo cuando intentamos avanzar juntas.

Los movimientos de mujeres vamos aprendiendo de las luchas que permitieron la conquista de espacios de poder: el sufragismo, por ejemplo; de la lucha dentro de los partidos de izquierda, participando en las guerras de la región, con todas las consecuencias que hubo que afrontar. Entender que somos parte de la historia y que ésta debe servirnos para no cometer los mismos errores, es algo que no podemos olvidar en el momento actual.

La misma diversidad en el movimiento de resistencia nos mueve a la reflexión en tanto que, si no encontramos cómo enfocarnos en aquello que garantice que nuestros sueños sean parte de las propuestas del movimiento popular, estaríamos ante un retroceso. De ahí la importancia de ponernos de acuerdo, de construir juntas, de esforzarnos por desaprender lo que el sistema patriarcal ha interiorizado en nuestro ser. Urge el debate para ahondar en las situaciones de conflicto, reforzar la capacidad de diálogo y, sobre todo, para definir nuestra estrategia porque:

Por encima de todo, las mujeres ansían tener el privilegio de moldear sus propios pensamientos, de ejercer el valor de pensar y ofrecer alternativas, de expresar sus deseos y ocuparse seriamente de sus propios intereses<sup>10</sup>.



<sup>10</sup> Geertje Nijeholt, Virginia Vargas y Saskia Wieringa (comps.), El Triángulo de Poder, Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1996.

### ¿Cómo concebimos la refundación de Honduras?

Después del golpe de Estado, "la refundación de Honduras" se ha convertido en una demanda constante, especialmente en algunos sectores del FNRP. Este es un concepto nuevo en el imaginario colectivo, por lo que puede evocar diferentes significados. A continuación lo que dicen las mujeres consultadas:

Como una tarea de todos y todas, apostando para que haya equidad, justicia, democracia popular, respetando la vida, la naturaleza, haciendo prácticas que permitan tener una patria y matria libre, desaprendiendo y enseñando a desaprender para ser personas nuevas y libres. ARAVEY PINEDA

La refundación es una palabra; los sueños construyen realidades, la palabra crea la realidad. Hay que crear la refundación; de hecho, la venimos creando desde hace años, todos los días lo estamos haciendo. Lo que hay que hacer es hacerlo mejor, con más eficiencia. Que este caos no se vaya a convertir en una ganancia para los de siempre, ese es el riesgo... MIRTA KENNEDY

Un proceso más real, desde la gente y menos discursivo, más colectivo y coherente. Con más estrategias y más discusión. Sin varitas mágicas como la constituyente. Una refundación del día a día, desde lo cotidiano, desde hoy. Una refundación más humanizada donde los hondureños y hondureñas seamos el centro, sin muertos ni muertas. Carolina Sierra



Que los recursos naturales sean realmente del pueblo, con propuestas sobre alternativas de desarrollo al margen del neoliberalismo; una economía donde no haya explotación. Con planteamientos para eliminar el patriarcado, el ejército, lograr la participación política de las mujeres, desde las comunidades hasta lo nacional. El fortalecimiento de un Estado laico, con medidas en las que se reconozca el aporte de las mujeres, aunque nuestro aporte sea en el plano doméstico, re-

productivo; en la relación de pareja, pelear por una sociedad conyugal. Refundar el país demanda de nosotras la elaboración de propuestas compartidas. MARÍA ANTONIA MARTÍNEZ.

Que haya seguridad, que se cumplan las leyes, que no haya favoritismo y corrupción. Que la mujer sea tomada en cuenta para dirigir nuestro país, en el Congreso, en las alcaldías. MARGARITA LÓPEZ

Como un proceso participativo, de movimientos sociales de masas, donde todos y todas podamos hablar con claridad sobre el país que queremos; y que se nos escuche desde las diferentes zonas o sectores. YADIRA MINEROS

No sé por qué se inventan tanta palabra para decir que aquí hay que hacer cambios estructurales y que hay que cambiar esta sociedad injusta para una más justa. MARGARITA MURILLO

Soñamos con una Honduras mejor para nuestros hijos e hijas. MAGDALENA MORALES

Soñamos con un país más justo, con mayor protagonismo de las mujeres, con comida, vivienda, empleo y salario digno para todos; en fin, con todos los beneficios sociales. Soñamos refundar el país para vivir mejor, para mejorar las condiciones de vida de nuestra gente. LUCÍA GRANADOS

Como la posibilidad de un país donde se nos escuche a mujeres, hombres y jóvenes; donde haya justicia, sin mora judicial, que se resuelvan los casos con prontitud. Contar con instituciones en las que podamos creer... con menos incidencia de muertes, donde se pueda vivir con dignidad. Refundar el país significa desaprender lo malo, actitudes de soberbia y un montón de cosas más. EVANGELINA ARGUETA

Sueño con una comunidad organizada, unida, con todos los servicios básicos, con acceso a salud, a educación y que todos los niños y niñas puedan ser mejores ciudadanos. Un país con libertad de expresión para movilizarnos, donde las mayorías tengan la oportunidad de vivir plenamente, con todos los derechos. ZOILA OSEGUERA

No como una categoría importada que nos veamos obligadas a asumir, donde una constituyente es un medio, pero no un fin, y que puede hacerse valer si hay capacidad de negociar y alimentar los debates con ideas, no con consignas, ni con barras. Abriendo los espacios a la diversidad y el pluralismo, donde no todo se busque arreglar a través del consenso, sino que también sean aceptados y tomados en cuenta el disenso y la crítica. La utopía es refundar una Honduras menos desigual, más democrática y justa... el reto es cómo volver más justa nuestra sociedad, más digna, cómo empoderar a la ciudadanía de democracia, darle bienestar, seguridad, reglas de convivencia. LUCILA FUNES

Creo que respondería lo mismo que hace 20 o 30 años atrás. Quiero un país libre, donde se respeten las leyes, donde haya pleno empleo, donde haya seguridad; un país donde mujeres y hombres podamos conseguir nuestros deseos, nuestros sueños, donde todos tengamos acceso a la educación, a la salud, a los servicios en general, un país donde no tenga miedo a salir de noche, donde no me digan que han secuestrado a una persona que quiero mucho. Ese es el país que quiero desde hace 30 años y creo que no ha variado mucho ese deseo, ese sueño. Quiero un país libre de políticos, donde no exista corrupción. LOURDES AGUILAR

Donde todas las mujeres tengamos un espacio para decir nuestras inquietudes, sin temor de que alguien nos va a hacer algo. JAZMÍN BETSABÉ LÓPEZ

Como un acto profundamente consciente en el cual la participación de los distintos sectores (obreros, indígenas, afrodescendientes, empresarios honestos, maestros, grupos femeninos, gay, etc.) podamos encontrar la concreción real de los anhelos más sentidos, teniendo como mira el bienestar general de la sociedad. Una refundación que no es sólo cuestión de un texto escrito (la nueva Constitución) sino de un cambio de actitud que nos lleve a una sociedad distinta donde impere, en primer lugar, la justicia, la equidad. HELEN UMAÑA

Algo diferente, que no haya, como ahora, ese pleito entre los mismos políticos, algo de paz, equitativo, beneficioso para la gente más desprotegida, que es la gente pobre, que haya equidad. Que mis nietos tengan un futuro diferente. GLORIA GUZMÁN

Que los siete millones de hondureños y hondureñas tengamos acceso a un médico por cada cuadra, que no haya que pagar a gánsters de la medicina, que en cada barrio vivan profesoras y profesoras, que convivan con sus alumnos y alumnas. RACHEL RAMÍREZ

Es un proceso para refundar nuestro pensamiento, comenzar a desmontar este pensamiento de que otros tienen que decidir por nuestro cuerpo... Es una acción política; es una propuesta política. El hecho de tener y garantizar el acceso a la tierra, a las territorialidades, a las culturas, a la salud, a la educación, al arte, al empleo digno y pertinente para nosotras las mujeres y muchas otras cosas más, son elementos que nosotras debemos garantizar en este proceso de una nueva constituyente para encaminar un proceso de liberación... BERTA CÁCERES<sup>11</sup>

<sup>11</sup> En entrevista de Laura Carisen y Sara Lovera, ya citada.

### A. El FNRP visto por las mujeres

Ahora bien, ¿cómo miran las mujeres al FNRP, y cómo se perciben dentro del mismo?

- Creo que en el Frente se ha avanzado en las formas, pero no en la práctica.
   El Frente ha sido hasta ahora un faro de esperanza para poder concertar el movimiento social. Pero no veo muy habilidosos a los dirigentes, se pierden en discusiones entre liberales y no liberales.
- Lo veo más retórico que efectivo, no solo en relación con las mujeres. En cuanto
  a los caudillos, los partidos tradicionales y sus prácticas, veo que son capaces
  de reproducir el mismo sistema político bajo nuevas modalidades y reciclar
  viejos liderazgos.
- Yo siempre veo excluida nuestra participación. La dirigencia de la Resistencia ha estado liderada por los hombres, por lo que ellos piensan lo que Honduras necesita; ellos son los únicos que pueden decir qué es lo que hay que hacer y qué no hay que hacer.
- En general, no tiene una estrategia de lucha; todavía no está cumpliendo con su propia agenda, y va saliéndole al paso a la agenda impuesta por la derecha.
   Nos ven a las mujeres como lo hacen las centrales obreras y campesinas: como las que tenemos que hacer las tortillas, halar el agua, hacer los quehaceres y no meternos en política. Las mujeres debemos tener una propuesta estratégica.
- Quizás se debe demandar y propiciar mayor participación de las mujeres en puestos clave de la conducción nacional y regional. Ello, claro, depende de la incorporación de las mujeres en las asambleas.
- Veo al Frente vacío, siguen pensando que los hombres son los que piensan y hacen. Hay que trabajar fuerte con ellos y hacernos sentir. Aunque hay compañeras haciendo una lucha muy fuerte, casi no nos incluyen.
- Hay que reconocer que el Frente es joven; necesita más trabajo porque todavía las cosas no se interiorizan, todavía no ha asumido toda la temática de las mujeres, ni de la diversidad sexual, pero va en un proceso.
- Siento que nos han utilizado, no aceptan nuestras demandas como las hemos planteado. La lucha tenemos que hacerla primero con ellos para garantizar que queden plasmadas en la nueva constitución. Tenemos que contrarrestar no solo con la presencia de mujeres en las luchas, sino con nuestras demandas por escrito, hacer una negociación.
- Es un Frente donde hay participación; lo que tenemos que hacer las mujeres es tomar una cuota de poder.
- Es bastante joven y tiene muchos retos por delante: centrar sus objetivos, estructurarse, incorporar a las mujeres, asumir una perspectiva de género, democratizarse internamente. El Frente es reflejo de la sociedad hondureña y esta es patriarcal; el patriarcado no es democrático, sino vertical y violento. Hay que aportarle, construirlo.
- El Frente tiene una gran apertura para las mujeres, con esto del 50 y 50 por ciento en todas las estructuras organizativas. A nosotras nos toca hacer prevalecer esto.

- En Santa Rosa (Copán), la mujer es la que predomina, hemos sido un pilar fundamental. Aunque los hombrecitos quieran quitarnos, uno tiene que ir tomando su espacio. Nada de andar pidiendo permiso.
- No ha sido fácil estar en estos espacios; primero nos negaban el micrófono y
  nos insultaban con consignas ofensivas. La mayoría de las mujeres estamos
  en la calle, en las manifestaciones, pero a la hora de participar, las mujeres a
  cocinar y ellos a hablar y a tomar las decisiones. Ha habido cambios, porque
  saben que no vamos a permitirlo.
- Indudablemente, creo y lo sostengo, que la fuerza más poderosa que hay en Honduras es el FNRP.

### B. ¿Cómo hacer un trabajo más incluyente?

Alguien dijo que para esto no hay varitas mágicas. Pero, como veremos a continuación, hay ideas que justifican el esfuerzo de compartirlas y valorarlas.

Hay que abrir las puertas y, si están cerradas, de alguna manera debemos abrirlas. Despojarnos de todos los vicios, dejar un poco el espacio del hogar, salir a lo público. MARÍA LUISA CÁLIX

Establecer relaciones transparentes, de amistad. Provocar el debate sobre nuestros temas: la autonomía en la lucha de las mujeres, la no violencia contra las mujeres. Es provocar para motivar y sembrar esa semilla para que surja en otras mujeres el ánimo de luchar por ellas mismas. YADIRA MINEROS

Tal vez debemos volver a las formas antiguas, a tocar de casa en casa, a reunirnos cuatro o cinco en las aldeas, en los barrios. Necesitamos llegar a los lugares lejanos y relacionar todos estos espacios. También es urgente que, al lado de la lucha política, generemos alternativas para las necesidades concretas de las mujeres. Necesitamos los grandes espacios de debate, donde nos podamos ver, identificar en la diversidad y debatir hasta el agotamiento, hasta construir nuestro pensamiento. Necesitamos nuestros propios medios de comunicación. Finalmente, las que estamos organizadas, debemos estar en los espacios y en las luchas, de ser solidarias y afectivas. Necesitamos construir lazos, amistades, cariños, más que redes o alianzas. CAROLINA SIERRA.

Tenemos que empezar a conocernos, y si ya hay puentes, empezar a cruzarlos y hacer más alianzas con las organizaciones de mujeres de las otras regiones del país y pensar en cosas comunes. Pequeños proyectos, desde las posibilidades de cada quien, manteniendo lo propio, pero reconociendo que hay cosas que tenemos en común. Nelly Del CID

Yo creo que hay que darle vida a las redes municipales, a las redes de mujeres en cada uno de los municipios y hacer una coordinación nacional desde allí. ROSA ANGÉLICA ANDRADE

Esa es la asignatura pendiente, no solo del movimiento de mujeres, sino del movimiento social en general: sentarse todos, platicar y entender que estamos en lo mismo y que al estar en lo mismo, las necesidades son iguales para todas y, por tanto, tratar de encontrar un denominador común y no de buscar protagonismos de ningún tipo. Creo que hay espacio suficiente para que cada cual haga lo que le corresponda para aportar un grano de arena al movimiento de mujeres, pero también al movimiento general del país. No es fácil, pero siento que el debate y el respeto es la única salida. LOURDES AGUILAR

Tenemos que bajar nuestras defensas y volvernos más amigas, tenemos que buscar esos puntos de encuentro con las mujeres... nos faltan esos espacios de diálogo, de concertación, tener mínimas demandas, puntos sobre los cuales todas levantemos la misma bandera, sean cuatro o cinco. MIRTA KENNEDY

...el fomento del debate alrededor de temas que competen a todos y a todas, las prácticas democráticas para elegir y ser electos, para organizarse, para crecer y consolidarse como movimiento. No perder de vista el derecho a soñar y a tener utopías. Lucila Funes

La alianza rural-urbana es necesaria. Recordemos que la mayoría de las mujeres que forman parte de las organizaciones son de pueblos y, de una u otra manera, están vinculadas. Sabemos que la mayoría no tiene dinero para movilizarse y debemos ayudar a estas compañeras, porque tienen nuestros mismos sueños; debemos practicar el principio de solidaridad entre mujeres. BETTY VÁSQUEZ



### C. Nuestras apuestas

Pese a las preocupaciones, problemas y desafíos, *hay algo a lo que se apuesta*, algo que se quiere lograr, que se quiere hacer. Escuchemos las distintas voces.

Para Berta Cáceres, se trata de "enfrentar a la dictadura basada en diferentes formas de dominación. No solo es el capitalismo depredador, no solo el racismo que también se ha fortalecido en esta dictadura, sino también el patriarcado".

Miriam Miranda, de la OFRANEH, plantea la lucha contra la discriminación y, en el caso de la mujer garífuna, contra la triple discriminación de ser mujer, negra y pobre: "Una mujer que es garífuna, que es negra, buscando empleo en una empresa privada, sufre triple discriminación. No tiene las mismas ventajas y oportunidades que una descendiente de españoles; una indígena, una garífuna, tienen que luchar más para acceder a espacios, para contar con mejores oportunidades...". Además, Miriam nos conecta con las luchas ancestrales de los garífunas por sus recursos, como la tierra y el agua:

Existe una crítica relación entre el territorio y la identidad de nuestros pueblos. Como comunidad garífuna, no basta que vayamos a una ciudad y nos den una casita para vivir; necesitamos el mortero para poder hacer la machuca, la tierra para sembrar la yuca, tenemos que estar rodeados de territorio para que la gente pueda ir a recoger esos materiales para construir sus utensilios domésticos, para construir todos los elementos importantes que tienen que ver con la vida garífuna, las herramientas de trabajo, los instrumentos de danza... esa cultura no la puede encontrar en cuatro paredes, se necesita el territorio para garantizar que los hijos de nuestros hijos puedan seguir gozando de una cultura única<sup>12</sup>.

Carolina Sierra sostiene que, en un país donde prácticamente a diario una mujer es asesinada, o muere por la pobreza, por no tener acceso a la salud, el derecho a la vida estaría en primer lugar y, después, todos los derechos. "Al final, creo que llegamos al tiempo en que todos los derechos humanos son urgentes, hasta los más relegados, como el derecho a la alegría".

Doris Mejía apuesta por el derecho a la paz, a los derechos laborales de las mujeres, a un trabajo y un salario justo, a organizarse. Por otro lado, "necesitamos garantizar a las mujeres que ya estamos un poquito tarde (mayores), que se nos garantice una buena vida; merecemos tener una vida tranquila en nuestra vejez".

Eriselda Guardado clama por seguridad porque, en este momento, "somos mucho más vulnerables, es alarmante la cantidad de compañeras que han muerto, no se justifica ninguna muerte...". A la vez, reivindica el derecho a la libre expresión y a la participación: "se nos utiliza en el discurso, pero no se toman en cuenta nuestras demandas".

<sup>12</sup> Tomado de entrevista en Radio Progreso, abril de 2011.

Gloria Guzmán, de la COSIBAH, manifiesta: "Que haya equidad en las estructuras de poder de este Estado, igualdad para hombres y mujeres, que no haya discriminación por ser mayor de edad. Si uno pasa de los 30 años, ya no tiene derecho al empleo".

"Además de los derechos tradicionales, es vital luchar por el derecho a la plena participación en la vida política. El derecho a elegir y a ser electo. El ideal del 50% sigue siendo eso: una meta por alcanzar", apunta Helen Umaña.

Mientras que Lucila Funes apuesta por el derecho a la vida, a la sexualidad y reproducción; el derecho a ser respetada en su propio hogar, en su trabajo y en los espacios públicos; "y, desde luego, a la participación política, no sólo como electora, sino más bien como una fuerza pensante y de decisión dentro del contexto público y social, es decir, desde el interior de sus propios movimientos".

María Luisa Cálix amplía lo anterior, cuando apuesta a la participación plena, pero cerrando las brechas de violencia. "No podemos participar si tenemos temor de regresar a nuestras casas después de ir a un espacio. Nunca sabemos qué va a pasar...".

Mirta Kennedy reitera que la crisis está golpeando muy duro a las mujeres y que hay más desempleo. Ella percibe la rotación de mercado de trabajo, más hombres en los puestos de mujeres, más mujeres a la calle; no se ha logrado revertir la flexibilidad laboral para nada, y aun los peores puestos de trabajo se están perdiendo. "Por el lado del acceso a la tierra, igual, una reforma agraria que retrocedió; las mujeres no tienen acceso a los medios de producción, cada vez tenemos más crisis ambientales, más amenaza de cambio climático y eso afecta terriblemente las condiciones de sobrevivencia de las familias en manos de las mujeres".

Por su parte, Rachel Ramírez, del Foro de Mujeres por la Vida. Zona Norte, sostiene que se debe garantizar un trabajo digno, "reconocer el trabajo doméstico que hacemos en la casa; no necesitamos salir a la calle para tener un trabajo, porque trabajamos las 24 horas". De ahí que Lucía Granados señale que es fundamental que "los movimientos de mujeres empecemos a diseñar estrategias para la creación de oportunidades de empleo, con un salario digno y reconquistar las leyes que garantizaban los beneficios sociales".

Y lo anterior se vincula con lo que Mayra Bermúdez apunta: el derecho de acceso a los recursos nacionales, a préstamos, a esos fondos del Estado que canaliza el Banadesa, por ejemplo. Ella afirma que hay muchos grupos de mujeres perseverantes, capaces de pagar cien mil lempiras, si se los prestan, "pero no creen en ellas porque no tienen tierra o el documento de una casa. Nos hemos olvidado de lo que las mujeres producen; tenemos que luchar para abrir los mercados a las mujeres".



En todas las profecías
está escrita la destrucción del mundo.
Todas las profecías cuentan
que el hombre creará su propia destrucción.
Pero los siglos y la vida
que siempre se renueva
engendraron también una generación
de amadores y soñadores:
hombres y mujeres que no soñaron
con la destrucción del mundo
sino con la construcción del mundo
de las mariposas y los ruiseñores.

GIOCONDA BELLI poeta nicaragüense

### Las mujeres entrevistadas

Ada Georgina Martínez, AFERPEG Alicia Calderón, AFERPEG Aravey Pineda, Red COMAL y FNRP Berta Cáceres, COPINH Betty Vásquez, FNRP Santa Bárbara Brenda Cruz, FNRP Copán Carolina Sierra, Foro de Mujeres por la Vida. Zona Norte Doris Mejía, defensora de los derechos de las mujeres Dunia Montoya, COMUN Eli Ramona Licona, AFERPEG Eriselda Guardado, Casa Luna, Tocoa Evangelina Argueta, CGT Flor Rodríguez, MUCA Gloria Guzmán, COSIBAH Helen Umaña, escritora, integrante de la Comisión de Verdad Jazmín Betsabé López, CODIMCA Joselyn Avilés, MUCA Lourdes Aguilar, docente de la UNAH Lucía Granados, COPEMH, FNRP Lucila Funes, periodista Magdalena Morales, CNTC Margarita López, AFERPEG Margarita Murillo, Foro del Valle de Sula y FNRP

Margarita Navarro, ERIC-SJ María Antonia Martínez, Feministas en Resistencia María Luisa Cálix, FNRP Copán Marta Sandoval, FNRP, Foro de Mujeres por la Vida. Zona Norte Marta Velásquez, MOMUCLAA Mayra Bermúdez, Red de Mujeres de **Potrerillos** Mayra Elizabeth Alvarado, MUCA Miriam Miranda, OFRANEH Mirta Kennedy, CEM-H Nelly Del Cid, Misericordia, Tejedoras de Sueños Nohemí Dubón, CODEMUH y Feministas en Resistencia Rachel Ramírez, Foro de Mujeres por la Vida. Zona Norte Reyna del Carmen Rodríguez, religiosa del Notre Dame Rosa Angélica Andrade, Red de Mujeres del Aguán Sonia Maribel Ramírez, MUCA Yadira Mineros, CDM San Pedro Sula Zoila Oseguera, Red de Mujeres de El **Progreso** 

### Siglas y acrónimos

AFERPEG Asociación Femenina Rita Pendergast

BANADESA Banco Nacional de Desarrollo Agrícola

CDM Centro de Derechos de Mujeres

CEM-H Centro de Estudios de la Mujer-Honduras

CGT Central General de Trabajadores

CNTC Central Nacional de Trabajadores del Campo

CODEMUH Colectiva de Mujeres Hondureñas

CODIMCA Consejo para el Desarrollo Integral de la Mujer Campesina

COMFEL Cooperativa Mixta Femenina Limitada

COMUN Comunicación Comunitaria

COPINH Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Hon-

duras

EMIH Equipo de Monitoreo Independiente de Honduras

FNRP Frente Nacional de Resistencia Popular

MOMUCLAA Movimiento de Mujeres de la Col. López Arellano y Aledañas

MUCA Movimiento Unificado Campesino del Aguán

OFRANEH Organización Fraternal Negra Hondureña

Red COMAL Red de Comercialización Comunitaria Alternativa

UNAH Universidad Nacional Autónoma de Honduras

on el golpe de Estado del 28 de junio de 2009, la institucionalidad del país se derrumbó. Por su magnitud, este acontecimiento obliga a repensar métodos, formas de interpretar la realidad, de vivir y actuar en distintos escenarios.

En la búsqueda de respuestas a esos grandes desafíos es que se hizo esta consulta, cuyos resultados demuestran que las mujeres hemos ido aprendiendo de las experiencias, de los procesos de lucha, de los errores y sinsabores.

Pero este hecho no es el único que mueve a incursionar en nuestro imaginario. Hay una motivación que se entrelaza con una vieja historia: la necesidad de que nuestra voz, desde los distintos territorios, esté presente en los debates sobre lo que se necesita para hacer de Honduras un mejor país.

